

dores, segun queda ya especificado.

*Ex reliquis autem prædiis ad Ecclesiam, ac ad Monasteria utriusque sexus, etiam si exempta, Conventus, Communidades, Fundationes ecclesiasticas, et quascumque pariter ecclesiasticas personas, cujuscumque dignitatis, ordinis, gradus, et conditionis spectantibus, et pertinentibus, eidem Regi facultatem concedimus, et impertimur alienandi pariter, et distrabendi septimam eorum partem, quam proxime fieri poterit ab integritate stabilium ad quemlibet ecclesiasticum possessorem pertinentium separandam, ac dismembrandam; ita quidem, ut facta coacervatione reddituum perceptorum per quemlibet possessorem ex predictis prædiis, et non aliunde, intra spatum supradicti quinquennii, eaque integra quinquennalis redditus summa, in singulos annos admodum per æquationis distributa, seligantur et segregentur totidem ex isdem prædiis, quot plus minus fructus præbeant ad septimam partem totius predicti annulis redditus respondentes, eaque Regis jussu alienari et distrabi valeant, ut de illorum præcio in publica commoda, prout ipsi in Domino expedire visum fuerit, disponere valeat.*

Y por lo tocante á los demás predios correspondientes y pertenecientes á la Iglesia y á qualesquiera Monasterios de uno y otro sexô, aunque sean exéntos, Conventos Comunidades, Fundaciones eclesiásticas, y personas tambien eclesiásticas de qualquiera dignidad, órden, grado y condicion que sean, damos y concedemos igualmente al mismo Rey la facultad de enagenar y vender la séptima parte de ellos, que deberá separarse y desmembrarse con la mayor exáctitud posible de la totalidad de bienes estables pertenecientes á qualquiera poseedor eclesiástico; de suerte que hecho un cúmulo de los réditos percibidos por cada poseedor de los enunciados predios, y no de otra parte, dentro del espacio del sobredicho quinquenio, y repartida toda la suma del rédito quinquenal por años, á manera de igualacion, se escojan y separen el número de los mismos predios que al poco mas ó menos rindan los frutos correspondientes á la séptima parte de toda la indicada renta anual, y puedan de órden del Rey enagenarse y venderse, á efecto de que pueda disponer del precio de ellos en beneficio público, segun le pareciese convenir en el Señor.

